

Dionisio Puig ha ido a su pueblo y éste le ha hecho ofrenda, en artístico pergamino, de su cariñosa admiración. Por boca de sus más esclarecidos hombres y con la autoridad de su más alta representación, se le han hecho los honores que sólo a los grandes hombres hacen los grandes pueblos, los pueblos de más refinada espiritualidad.

LA OPINIÓN, que quiere a Puig, saluda hoy a la noble, a la invicta villa que por sobre sus títulos de gloria, ha puesto la gratitud.

Erratas de imprenta

En nuestro pasado número aparecieron algunas erratas de imprenta. Pero no fueron *debidamente* al cajista por leerse el original. La causa fué otra: fué el exceso de trabajo que hay en la imprenta Garrell, donde están tan atareados confeccionando el programa anunciador de las próximas fiestas, que se descuidaron de corregir algunas pruebas.

También influyó no poco el estupor y la zozobra que causó en esta Redacción el que «La Comarca» nos llamara *tezoreros*.

Dice «La Comarca», en su penúltimo número: «El señor Serra canalizará las calles de Granollers.....»

¡Oh, prodigio!

¡Mis ilusiones convertidas en realidad!

¡Granollers transformado en una nueva Venecia!

Pero, ¿será verdad tanta belleza?

Cuando «La Comarca» lo dice, claro está que sí.

Ya estamos viendo al hasta ahora ignorado *sabio* de la plaza de la Constitución, montado en una artística góndola titulada «Cerería de San José» y, provisto de un laúd, dirigirse a casa de su ninfa a cantarle aquella preciosa *romanza*, honra de la literatura catalana, original de tan chiflado cerero, que, si mal no recordamos empieza y acaba así:

«Plim, plam, plum!.....»

Plega la gaita i veste'n lluny

¡Si; vete, vete, hermoso Cupido, y vuelve pronto, que reiremos!

Los redactores de «La Comarca» chillan y patean porque no están conformes con la teoría de Darwin, que afirma que el hombre desciende del mono.

Hacen bien en chillar y patear, si es que están convencidos que ellos descienden del orangután.

¡Señores, no confundamos las especies!

«La Comarca», que es el periódico de mayor circulación del mundo, aunque aquí ni repartiéndolo gratis la gente lo lee, pertenece a *La buena prensa* y a la *Lliga del Bon Mot* y emplea un lenguaje tan fino y correcto para con nosotros que con sólo reproducir algunos de los calificativos que semanalmente nos dedica en sus «chispazos», nuestros lectores podrán ver como las gastan los sabiazos que redactan aquella *Hoja dominical*: «Canallas, timadores, viles, burros, ladrones, inconscientes, puercos.....»

Nosotros, en lugar de todo eso, sólo les llamaremos:

¡Carlins!

El capitoste, que mejor podríamos llamarle el capitoso del órgano de la lana local y comarcal, es un tío muy sabio y muy fino. Cuando habla, de su boca salen grandes bandadas de *capellans*. A veces hasta habría necesidad de abrir un paraguas anticlerical. Este prodigio de sabiduría, como ya no sabe qué decirnos, por haber acabado el repertorio, corre de una parte a otra en busca de antecedentes referentes a nuestras humildes personas. Por boca de un amigo, supo que un compañero nuestro, hace algunos años, en cierta ocasión escribió tesorero con *x*, y, claro, le faltó tiempo para contarle a los lectores de tan magistral y poética hoja. Pero no sabía que nosotros contaríamos a los nuestros que él escribió y escribe aún honra con dos *erres* y sin *h*.

Porqué hay palabras muy difíciles de escribir para cierta gente.

Para dar los últimos toques al *ramillete* que nos prepara «La Comarca», el miércoles último vino expresamente de Mataró, el célebre y popular *Merengue*.

Del Ayuntamiento

Sesión del 8 de agosto

A la sesión del Ayuntamiento celebrada el día 8 del presente *mes de las fiestas*, en el cual los músicos hacen su agosto, asistieron, ¡*¡ve, victor!*, los señores Uyá, Riera, Jonch, Tardá, Estrada, Puigrodón y el presidente, ¡claro!, señor Huguet (hijo).

Háblase del oficio del alcalde de Las Franquesas.

El señor Tardá, con la franqueza a que le da derecho el ser presidente de la comisión de consumos, pide sea la que él preside la que entienda del asunto, quedando en que ¡bueno! y que las dos comisiones (Hacienda y Consumos), junto con la presidencia, se las compongan con él (con el alcalde de Las Franquesas.)

El señor Serra (don Luis), ha mandado la solicitud número tantos, pidiendo autorización para abrir zanjas y colocar tuberías para uso de las aguas destinadas al consumo público.

Se acuerda que ¡bueno!; que debe arreglarse y que el alcalde lo arregle.

Sabemos que ya está arreglado; también sabemos que no sabemos donde queda la seriedad del Ayuntamiento ni el principio de autoridad. ¡Bueno!

Habiendo dimitido los señores Cunillera y Puntas su cargo en la Comisión de Festejos de nuestra fiesta mayor, preténdese substituirles, no encontrándose substitutos; por lo que se autoriza al alcalde para que, junto con el señor Puigrodón, se arregle también.

¡Y los otros tan campantes! Y al pueblo, que le parta un rayo.

El señor Jonch pide, por encargo de los vecinos de la plaza Cuartel, si se les facilitará el bordillo correspondiente para hacer las aceras nuevas.

El propio señor Jonch (*¡jonch* de Jonch!) dice a la presidencia que *¡prou!*, que quien no quiera asistir a las sesiones pida licencia o, de lo contrario, que asistan y que *¡prou!*, que es muy cómodo dejar a los unos hacer lo que corresponde a los otros; pues todos ¡todos! somos unos... y otros, y, juntados juntos, podremos celebrar las sesiones de primera convocatoria.

¡De primera!

El señor Huguet dice que ¡bueno!, levantándose la sesión y quedándonos tan frescos y tan campantes. ¡Bueno!

Sesión del 16 de agosto

He aquí la *segunda*, que sigue a la *primera* sin haberse dado a luz la *primera* antes que la *segunda*, no siendo la *tercera* y si la *cuarta* de la serie. Hoy, pues, van la *tercera* y *cuarta* publicadas al mismo tiempo, hora y lugar y *todo* por *mor* de la sobra de original el día que tenía que ir la *tercera*, u *sease* la *primera*.

Esto, que parece una charada, no es más que expresión fiel de la verdad. Sólo después de haber *allanado asperexas* y quedado *DE*-terminado el reparto para la confección del número, vamos a *hechar* (estilo «La Comarca»), nuestra *miajita* de *miajas* de cerebro para *croniquear* lo hablado en la sesión de segunda convocatoria celebrada por nuestro Excelentísimo en la tarde del sábado, día 16 del que cursa, horas y minutos anotados en acta.

Los señores Huguet (presidente), Riera, Jonch, Tardá y Estrada aprueban el dictamen (como únicos asistentes) de la comisión de Fomento, en el *cual que* se las traen guisadas a gusto del señor *introduccionista* del agua de su propiedad.

Todo esto, después de un continuo tejer y destejer, de actos enérgicos de *energía* por parte del consistorio, de ir (sin *h*) de mal en peor (según el señor Jonch) y de haber tenido una *conferencia* los señores Serra, Alcalde y la Comisión, en la *cual que*, hablando, se convenció al irreductible señor de las aguas, después de *allanadas las asperexas* y de allanarse con alevosía y premeditación premeditada el dominio de la gramática y el sentido común por los sabiazos de «La Comarca».

Con lo *cual que* el señor Serra, sin más contratiempos, podrá *canalizar las calles de Granollers* y nosotros pasear en barca por ellas, todo por obra y gracia de «La Comarca», por ser sus redactores académicos de número de la Academia de la Lengua. ¡Ele!

Acordado unánimemente el dictamen, *sacuerda* no pagar a los emplea... (¡cáspita!) ados municipales, si se presentan al cobro sin la cédula personal correspondiente. ¡Las cosas!

Después de dar lectura de un expediente de quintas, se levanta la sesión, quedándose todos tan frescos, satisfechos y *limpidos* y a punto para irse tan campantes a cenar. ¡Los hombres!

Max

De Cardedeu

A pesar de habernos ocupado oportunamente de los preparativos de nuestra fiesta mayor en «La Vanguardia» y «Las Noticias» y diferentes veces en «La Opinión», nos abstuvimos de publicar a última hora el programa de fiestas, ni pensábamos hacer después la crónica de las mismas por haber sido estas tan poco variadas; pero dada la relativa animación y brillantez con que se celebraron y accediendo gustosos a la petición que nos hicieron los amigos de ambos Centros recreativos, haremos lo que se pueda, que no será mucho, puesto que estamos poco avezados a este género de literatura.

Las clásicas y tradicionales fiestas mayores